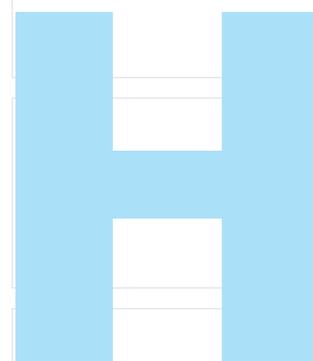


**Estalactitas  
reflejadas en el  
Llac de les Delícies.**

Texto: **RAPHEL PHERRE**  
Fotos: **MIQUEL ÀNGEL GUAL**



# COVES DEL DRAC

## La cara oculta

Los primeros planos de estas magníficas grutas se realizaron hace casi 140 años, solo la tercera parte de su superficie es accesible al público

ace casi ciento cuarenta años el militar y entomólogo alemán Friedrich Will realizó en 1880 la primera representación gráfica de las Coves del Drac -cuyas cavidades de rocas carbonatadas tienen unos pocos millones de años de antigüedad- incluyendo espectaculares espacios con estalactitas, estalagmitas y lagunas que a día de hoy jamás han sido accesibles para el gran público que, al visitar las cuevas, solamente accede a una tercera parte del conjunto.

En Portocristo (Manacor), durante la segunda mitad de la Edad del Bronce (1700-800 a.C.) las cuatro grandes cavidades (no subacuáticas) que integran las Coves del Drac fueron frecuentadas por los prehistóricos con fines rituales o para recoger agua, ya que no se ha demostrado científicamente que las usaran para vivir o para sus enterramientos. Y se sabe que también las recorrieron los musulmanes, ya que han sido hallados fragmentos de sus cerámicas.

En el siglo XIX fue el Archiduque Luis Salvador quien las exploró con gran interés, situándolas en el punto de mira de la curiosidad científica y





El conjunto de estalactitas denominadas 'mantón chinesco' en el Llac de la Mar, con Francesc Gràcia y Joan Pérez, espeleobuceadores de la Societat Espeleològica Balear.

pública del momento. Más tarde, en febrero de 1880, llegó a Mallorca el militar y entomólogo alemán Friedrich Will, que quedó maravillado ante la misteriosa belleza del lugar y decidió plasmar su topografía, iniciativa que entusiasmó a un Luis Salvador siempre poseedor de una insaciable curiosidad científica e incondicional entrega a la belleza.

**Los exploradores modernos**

La entrada natural a las Coves del Drac es el punto por el que actualmente los turistas finalizan su visita, pero más allá de ese enclave existen otras cavidades inmensas aún hoy desconocidas por el público: la Cova Negra y la Cova Blanca, colosales salas flanqueadas por gran cantidad de recoletas cavidades con pequeñas lagunas de aguas cristalinas sobre las que se desprenden esbeltas, finas estalactitas en artística formación natural. Esta zona secreta de las Coves del Drac sólo ha sido accesible para equipos de espeleólogos y científicos. El archiduque Luis Salvador también exploró la primera cavidad que se halla junto al portal natural, pero en dirección opuesta a la Cova Negra y la Cova Blanca; posteriormente el espeleólogo francés Édouard-Alfred Martel examinó el terreno aún más allá de la ruta archiducal por un itinerario descendente que conduce hasta un lago de ciento setenta metros de

**EL ENTOMÓLOGO ALEMÁN FRIEDRICH WILL QUEDÓ MARAVILLADO ANTE LA MISTERIOSA BELLEZA DEL LUGAR Y DECIDIÓ PLASMAR SU TOPOGRAFÍA EN 1880**

longitud, de entre cuatro y doce de profundidad –dependiendo del tramo–, que sería bautizado como lago Miramar, o también Martel. En su orilla serían instaladas posteriormente las gradas desde donde el público asiste al concierto de música clásica interpretado por diversos concertistas a bordo de una barca que, bajo un mágico juego de luces, avanza solemnemente sobre las transparentes aguas de la laguna. Más tarde se exploró la llamada Cova dels Francesos, espacio comprendido entre el lago

**Los espeleólogos terrestres de la SEB Juan José Enseñat y Vicenç Pla en la zona de l'Infern.**

Martel y un punto de la zona sureste en el que en 1929 se excavaría una nueva abertura, la actual entrada turística.

**Perdidos**

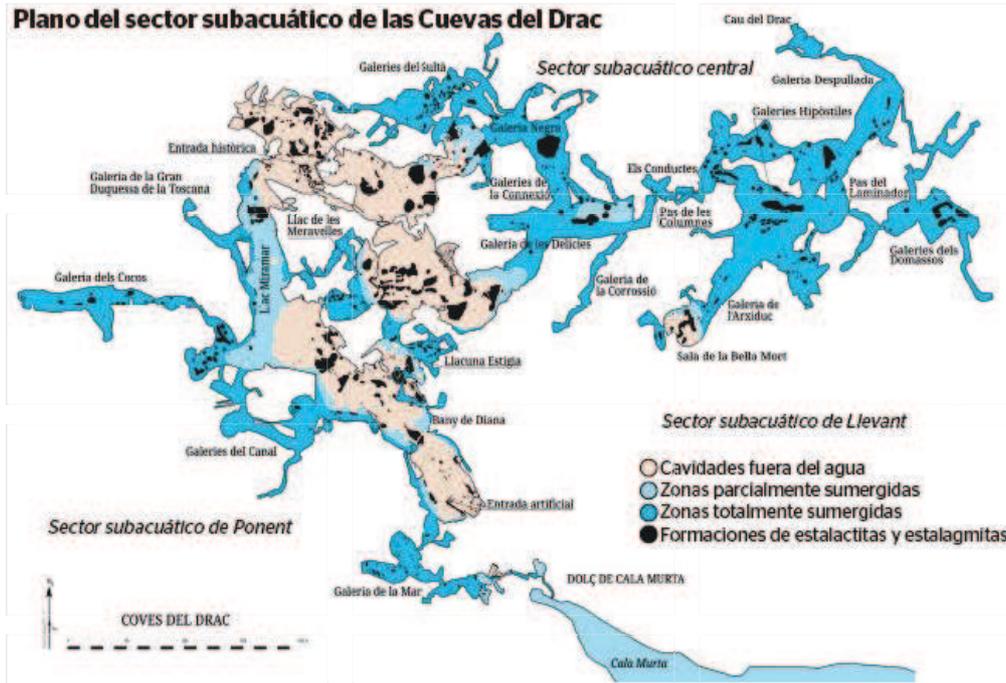
Dos años antes de que Will dibujara los primeros planos de las cuevas, en 1880, se produjo un suceso que contribuyó a la ya creciente fama de las cuevas: dos excursionistas catalanes, Josep Llorens i Riu y Salvador Riu i Font, guiados por el *manacorí* Joan Jaume Ballester, se internaron el 11 de abril de 1878 por el espacio que se halla a la derecha de la entrada natural, que conduce hacia el último con-fín de la zona noreste de las Coves

del Drac, en cuyo extremo las cavidades se sumergen en las aguas subterráneas.

Pero antes de llegar a ese punto los catalanes y el mallorquín ya se habían extraviado por completo, de manera que a medida que avanzaban iban internándose cada vez más en nuevos, intrincados entornos alejados de la puerta de entrada. Horas después de la partida de estos desafortunados exploradores, desde la fonda en la que se hospedaban el propietario Francesc Femenías, preocupado por la tardanza de sus huéspedes



**COVES DEL DRAC** La cara oculta



pedes, organizó una expedición de *manacorins* que los localizaron dieciséis horas después de haber entrado los catalanes en la cueva. El incidente fue muy comentado durante mucho tiempo, de manera que al elaborar Friedrich Will el plano de las Coves del Drac dos años más tarde, éste tuvo en cuenta el dato, así que denominó Cueva de los Extraviados la zona en la que había ocurrido el incidente, en la que los expedicionarios perdidos habían grabado las fatídicas palabras "No hay esperanza" sobre una formación estalagmítica. Aunque este sector de la cueva era conocido como la Cova Blanca, algunos planos y descripciones posteriores la denominan Cova dels Catalans recordando el suceso. En cualquier caso la peripecia de aquellos hombres se vio compensada con el hallazgo de una espléndida jarra de barro de la época almohade que acabó en manos del propietario de la Fonda Femenias, que tan oportunamente les había salvado.

**Precursor**

La historia de las Coves del Drac está estrechamente vinculada a la figura de Joan Servera Camps (1888-1957). Como señalan los hermanos Joaquín y Angel Ginés,

**El espeleólogo buceador John Freddy Fernández en el Llac Negre.**

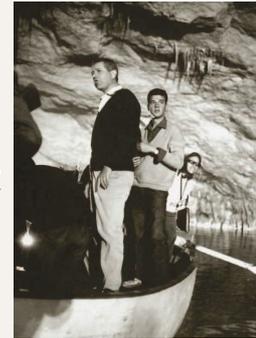


En el gráfico superior, plano del sector subacuático de las Coves del Drac explorado por el Grup d'Espeleologia Balear. Sobre estas líneas, plano trazado por Friedrich Will en el año 1880.



Un 'verdugo' en las Coves del Drac

La natural magia de las Coves del Drac se fundió con el encantamiento del cine cuando el realizador y guionista Luis García Berlanga filmó una de las escenas más llamativas de «El verdugo» (1963) en las gradas situadas junto al lago Martel; el momento de la película en que la Guardia civil localiza a José Luis (Nino Manfredi) en las cuevas es memorable: José Luis ha llegado a Mallorca para ajusticiar a un delincuente en contra de su voluntad, aunque es legatario a la fuerza de la profesión de verdugo de su suegro Amadeo (Pepe Isbert); pero él se niega a tener que ejercer una profesión que le horroriza y que ha aceptado «heredar» del ya jubilado padre de su esposa Carmen (Emma Penella) para poder tener el rango de funcionario. Seguramente este bello pero enclaustrado rincón de las Coves del Drac expresa simbólicamente el cerrado atoladero en el que se encuentra el renegado verdugo (matar para poder vivir) en el momento en que la guardia civil le conduce a su macabro destino.



Dos momentos del rodaje.

ambos miembros de la Societat Espeleològica Balear, en su estudio *Aspectes històrics i bibliogràfics de les Coves del Drac (Manacor, Mallorca)*, este personaje nacido en Son Servera fue el promotor de la enorme fama turística de las Coves del Drac, que se convertirían en uno de los más relevantes focos turísticos de la Isla. En 1922, Joan Servera Camps adquirió las tierras de Son Moro, pasó a ser propietario de las cuevas y a gestionar su uso turístico. Estuvo muy ligado al Fomento del Turismo de Mallorca, entidad que puso toda la carne en el asador a la hora de promocionar el lugar. Joan Servera emprendió importantes obras de adecuación de la





Los espeleobuceadores Francesc Gràcia y Guillem Mascaró en las Galeries Hipòstiles del sector subacuático de Llevant, sector nuevo descubierto en el año 2013. Foto: Antoni Cirer

zona destinada a las visitas turísticas construyendo senderos e iluminando el trayecto y fue él quien hizo que se abriera una nueva entrada a las cuevas en la zona próxima a Cala Murta, estableciendo que el itinerario turístico empezara en esta oquedad para luego descender a lo largo de la Cova dels Francesos hasta alcanzar el lago Miramar y ascender por la Cova de Lluís Salvador hasta llegar a la salida natural de las cuevas.

### Turismo y ciencia

Las Coves del Drac son un reclamo turístico importante pero tienen también gran interés para los científicos que estudian el origen, la formación de las cavernas y las particularidades de su flora y fauna. Precisamente la Societat Espeleològica Balear está elaborando actualmente un monográfico de las Coves del Drac con di-



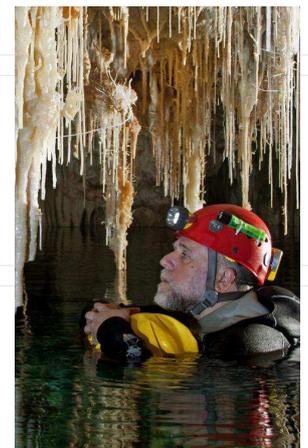
Grafitis de la expedición formada por dos catalanes y un mallorquín que se perdieron en las cuevas en 1878. Se aprecia la frase "No hay esperanza". Abajo, el espeleólogo buceador John Freddy Fernández prepara el hilo guía en el Llac de les Delícies.

ferentes artículos de investigación y según su actual presidente, Xisco Gràcia, «la mayor dificultad de este trabajo ha sido la exploración de zonas desconocidas y realizar una topografía de las galerías sumergidas porque para ello se requieren abundantes materiales de inmersión y, de hecho, han hecho falta ciento cuarenta y cinco jornadas bajo el agua para poder llevar a cabo estas tareas». Xisco Gràcia afirma que las instituciones no colaboran directamente con las investigaciones que se llevan a cabo en las cuevas, así que «pensamos que sería bueno que contribuyesen a financiar los elevados gastos de los materiales y recursos, pero aún sería más importante que nos facilitaran mucho más el acceso a las cuevas, ya que la burocracia y los permisos suponen una importante traba añadida». En el futuro, los integrantes de la Societat Espeleològica Balear «seguiremos estudiando nuestra geografía subterránea, esa Mallorca íntima que no se ve a simple vista pero representa un importante y didáctico patrimonio natural».

Joaquín Ginés  
Doctor en Geografía y espeleólogo

## Cuevas de gran valor histórico y cultural

Desde el punto de vista de Joaquín Ginés, doctor en Geografía y espeleólogo, «la zona de las Coves del Drac que se visita actualmente ofrece un panorama inmejorable de las características de la cueva y los fenómenos geológicos que se observan en ella pero, por otro lado, las áreas no transitadas hoy en día (Cova Negra y Cova Blanca, básicamente) tienen un indudable valor histórico y cultural ligado a la larga trayectoria de exploraciones y estudios pioneros desarrollados en estos sectores antiguos». Para Joaquín Ginés «la posibilidad de que se pudiesen hacer visitas esporádicas y específicas a estos sectores sería deseable, pudiendo ir dirigidas a un público no masivo interesado en esos aspectos culturales de la cueva»; pero al mismo tiempo «esta posibilidad requeriría un esfuerzo importante por parte de la propiedad, que de ningún modo se vería compensado desde el punto de vista económico». Hay que tener en cuenta que «hoy en día las Coves del Drac son una de las grutas turísticas más visitadas tanto a nivel europeo como incluso a escala mundial, de manera que la entrada a estos sectores antiguos no influiría positivamente en el número de visitantes, que es ya ingente en la actualidad, pero en cualquier caso sería una iniciativa interesante y loable desde la óptica del turismo asociado a cuestiones culturales».



Joaquín Ginés. Foto: Tony Merino.

